

EXPOSICION FOTOGRAFICA DE CHAMUDES

Pocas veces un fotógrafo me ha impresionado tanto como Marcos Chamudes.

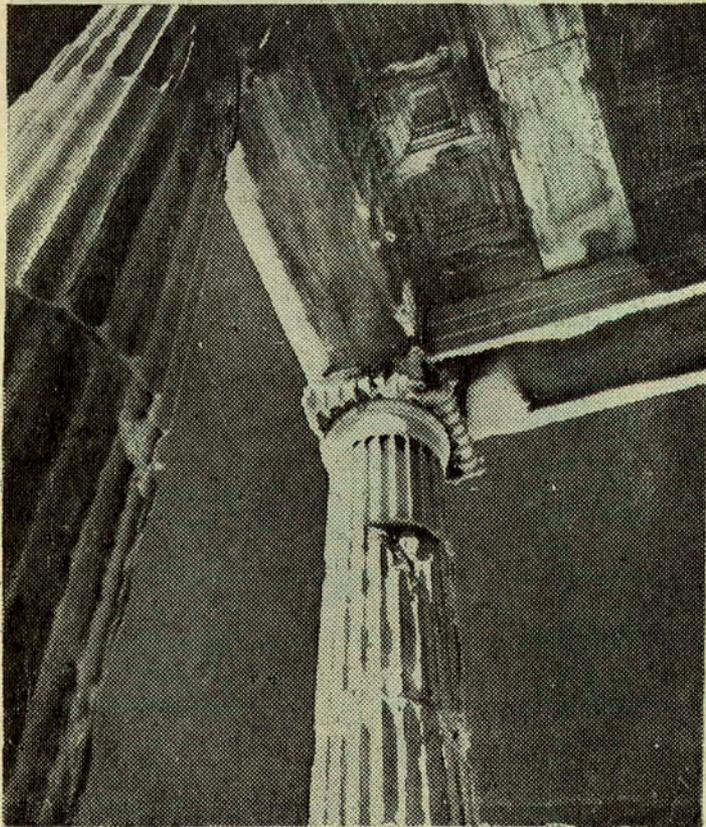
Con pulso firme, ojos seguros y gran corazón, ha captado momentos fugaces de la vida, que causan emoción y remueven la conciencia.

Ha pasado por los países del mundo con su cámara, sin traernos pasajes primaverales, efectos de luz, árboles en flor, ni rincones románticos. Nos enseña la nostalgia, la desolación, el sufrimiento y la debilidad humanas y, también, una pequeña esperanza y el optimismo.

Algo sobre la exposición:

"Un pedazo de pan": una mujer griega tiene un trocito de pan en la mano y pide más; una niña al lado de ella, con cara hambrienta y llena de envidia. Esa foto oprime el corazón. En la siguiente, vemos un grupo de sacerdotes, aparentemente contentos. Una viuda sentada en un pasadizo refleja desesperación.

"Domingo en Varsovia": Gente despreocupada transita por una plaza con ruinas de mansiones feudales.



RUINAS DEL ACROPOLIS, otra muestra de verdadero interés que se exhibe en la exposición de fotografías de Marcos Chamudes en la Sala del Pacífico.

Por
IGNACIO HOCHHAÜSLER

París: "Existencialismo": un idilio de hoy. "Mercado de las Pulgas": una naturaleza muerta con originalidad humorística.

Nueva York: Un Harlem muy dinámico; una pintora retrata en plena vía pública; "Bohemia en Greenwich Village". Como reliquia del siglo pasado anda una anciana pareja por los suburbios coloniales, elegantemente vestidos.

Dos judíos austriacos, flacos y débiles, vagan sin rumbo después de años de campo de concentración. Frente a la catedral de Bamberg, dos mujeres que han visto mejores tiempos, charlan afligidas.

"Desplazados": Un grupo de fotos tristes. No hay palabras para describir tanta miseria. Niños llorando, viejas tendiendo las manos. Una mujer buscando infructuosamente a su nietecita. Seres sin esperanza ni perspectiva.

La fiesta de octubre en Múnich, con su alegría desbordante sirve de contrapunto.

Imponentes las vistas de la Acrópolis de Atenas. Templos milenarios de mármol blanco, recortados contra el cielo inmenso y profundo.

Un retrato de Pablo Picasso, de tamaño gigante, causa admiración.

Pablo Neruda, mirando por un balcón. En otra fotografía, revisando libros en los cajones del Sena. En otra, comprando caracoles para su famosa colección.

Roma del año santo captada con originalidad. "Toscanini del Tránsito" es un vigilante que dirige el movimiento callejero con maestría y ademanes elegantes, dignos de un director de orquesta.

Instantáneas de Eisenhower y Tito. Entre los retratos destacan los de Claudio Arrau, Ilya Ehrenburg, González Vera, Santiago Labarca, Arturo Matte, Marcial Mora y otras personalidades de importancia. Al captar los rostros de hermosas damas chilenas, revela talento psicológico.

La obra de Marcos Chamudes es el fruto de un trabajo incansable, de un gran entusiasmo y de enorme sentido humano. Sus fotografías son bien compuestas, tratadas con paciencia, con una gama rica y fina, carente de efectos baratos. Sus reportajes nunca son antiestéticos, no caen en bromas de mal gusto o groserías.

Chamudes piensa hacer viajes por Chile. Esperamos que de éstos no traiga cosas de tanto interés dramático como las apreciadas en esta exposición.

CONCHA y TORO

"Clos de Pirque"